

El Desarrollo Sustentable y la Responsabilidad Social (El Financiero 18/08/10)

El Desarrollo Sustentable y la Responsabilidad Social (El Financiero 18/08/10) Antonio Tamayo Neyra Miércoles, 18 de agosto de 2010 El término desarrollo sustentable, que cada vez se escucha con mayor frecuencia, si bien no es un neologismo, sí ha venido adquiriendo más fuerza en los últimos años por una mayor conciencia ecosocial en el más amplio de los sentidos, lo que sin duda está íntimamente ligado a la responsabilidad social. Específicamente, la palabra sustentabilidad se empezó a utilizar con mayor frecuencia a partir de 1987, con la publicación del informe de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), conocido como "Nuestro Futuro Común", documento que se pronuncia por la preservación y salvaguarda de los recursos naturales del planeta y un crecimiento económico continuado. En dicho informe, la sustentabilidad (o sostenibilidad) quedó definida por la ONU como "El desarrollo que resuelve las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para resolver sus propias necesidades", tomándose desde entonces este axioma como base a escala mundial. Implica entonces tener conciencia de las repercusiones de las actividades que se están realizando en el presente; pero no solamente para el cuidado del ambiente, sino para buscar la equidad social, y brindar prosperidad económica a las generaciones actuales; haciendo lo posible para que las futuras poblaciones tengan al menos iguales oportunidades de desarrollo que las actuales. La Empresa Socialmente Responsable Una empresa socialmente responsable, además de reconocer la necesidad de atender los requerimientos de sus grupos de interés (stakeholders), tanto internos como externos, es consciente de los efectos ecológicos que tienen sus procesos de producción; sin olvidar además que la sustentabilidad busca un avance armónico de lo socioeconómico con lo ambiental. En el ámbito del desarrollo sustentable o sostenible esto se agrupa conceptualmente en tres partes: ambiental, económica y social, conocido como el triple resultado (triple bottom line), el cual es un conjunto de indicadores de desempeño, utilizado por primera vez por John Elkington en 1994. Específicamente, una organización con buen desempeño de triple resultado, tendrá como logro la maximización de su beneficio económico y ambiental, así como la minimización o eliminación de sus externalidades negativas, haciendo énfasis en la responsabilidad de la organización ante sus grupos de interés. Es importante mencionar que la incorporación de los conceptos de sustentabilidad y responsabilidad social en la gestión empresarial, marca una nueva estrategia que contribuye a un mejor desempeño económico de las compañías, a un aumento de su competitividad y, por ende, de su valor. Por lo tanto, con las actividades que se hagan en las empresas en estos aspectos, se logra aumentar su valor adquiriendo una buena reputación y confianza, además de una mayor rentabilidad. El Desarrollo Sustentable en México Según una encuesta de KPMG, en México hay más de 150 empresas que operan con ingresos de 200 a más de 5 mil millones de pesos (de diversos giros y tamaños); el interés por el tema se ha incrementado, ya que el 55 por ciento de las organizaciones consultadas cuentan con una estrategia de desarrollo sustentable. Este grado de avance no se ve afectado en términos generales, a pesar de la situación económica que se registró principalmente el pasado 2009, señala Jesús González Arellano, socio de Riesgos, Gobierno Corporativo y Sostenibilidad de la mencionada firma, y agrega: "Esto se debe a que tales empresas ya manejan el desarrollo sustentable alineado a la estrategia de la organización, que considera propósitos sustentables a largo plazo, y no solamente como una imagen para aspectos de mercadotecnia". Menciona que realmente el reto son primordialmente las medianas empresas que abarcan un gran porcentaje de las actualmente existentes en el país, ya que muchas de ellas consideran la sustentabilidad como algo ajeno; sin embargo, deben comprender que esto es una estrategia para cualquier organización sin importar su tamaño o giro. "El empresario debe educarse, inicialmente fijando objetivos a largo plazo que tengan una base de sustentabilidad de la propia empresa", agrega González Arellano. Asegura que el desarrollo sustentable implica un cambio cultural en la mentalidad del empresario, en donde el interés principal no radica en la generación de ganancias en el corto plazo, sino en una visión de largo plazo buscando su permanencia, lo cual implica un uso sustentable de sus propios recursos ya sea humanos y económicos, así como en la forma de utilizar los recursos naturales que requiere para su operación.